



A unos días de la elección, la mayoría de ciudadanos no tiene idea de a quiénes deberán votar, ni cómo

No hay plazo que no se cumpla: ya solo falta una semana para que se lleve a cabo la primera elección extraordinaria de los miembros del Poder Judicial. Es un proceso inédito en nuestro país y fue impulsado unilateralmente desde el oficialismo, sin la aprobación ni el visto bueno de las otras fuerzas políticas representadas en el Congreso; hicieron uso de la aplanadora legislativa para imponer su voluntad.

A unos días de la elección, la mayoría de ciudadanos no tiene idea de a quiénes deberán votar, ni cómo hacerlo. A pesar de los intentos por explicar en qué consiste el proceso y cómo se realizará, gran parte de la sociedad ha ejercido su opinión: no le interesa la primera elección judicial de nuestra historia.

Así las cosas, la noticia que seguramente acapará la opinión pública una vez concluida la jornada electoral serán los altos niveles de abstencionismo. Nadie espera un resultado diferente de una elección tan compleja y que genera tantas dudas; la mayoría de los electores no se sienten representados en el proceso, ni



¡QUÉ NERVIOS!

HÉCTOR SERRANO AZAMAR
COLABORADOR
@HSERRANOAZAMAR

tienen alicientes para acudir a las urnas a ejercer su voto.

Quien decida participar recibirá al menos seis boletas, cada una con extensas listas de mujeres y hombres que son unos perfectos desconocidos. Si alguien desea ejercer su voto con conciencia, deberá invertir el tiempo suficiente en buscar la información disponible de cada uno de sus candidatos; será una labor titánica.

La mayoría de los mexicanos que participarán en la jornada electoral son afines a estructuras políticas y territoriales del oficialismo; a través de ellas se promueve la elección, son quienes realmente compiten por los cargos. La oposición *tiró la toalla* desde el principio.

Todas las candidatas y los candidatos son afines a la 4T. A nadie le van a sorprender los resultados, salvo algunos casos donde existe una verdadera competencia entre los propios camaradas, la más notoria, ver quién se queda con la presidencia de la Corte.

Algo es seguro, el 2 de junio amaneceremos en un país distinto al que hoy conocemos: los límites y la división de poderes se desdibujarán a su mínima expresión, los contrapesos en el ejercicio del poder serán casi inexistentes y solo se darán de forma obvia entre los miembros del mismo partido.

Además, Morena y sus aliados cuentan con el respaldo de gran parte de la ciudadanía. Es poco convincente decir que está siendo engañada o que es completamente ajena de las implicaciones que tendrá la elección del domingo. El elemento clave para hablar de elecciones verdaderamente democráticas es que los resultados sean inciertos en un proceso cargado de certeza, condición que de ninguna manera cumple la próxima contienda. Todos sabemos lo que nos espera y quiénes son los favoritos del oficialismo. Aun así, no faltará quien diga: "¡qué nervios! ¿Quiénes ganarán el domingo?"

"La noticia que seguramente acapará la opinión pública una vez concluida la jornada electoral serán los altos niveles de abstencionismo".